

LITERATURA Y ENSEÑANZA DE E/LE

Emilio Quintana

El interés por la utilización de la literatura en el marco de la enseñanza de lenguas extranjeras parece ser creciente. Bastaría con echar un vistazo a una revista tan significativa como el *ELT Journal* para darse cuenta de ello. El número de julio de 1990 -por ejemplo- alcanza prácticamente los honores de monográfico y, por lo demás, puede hablarse de un auténtico auge editorial sobre ese tema, al menos -por supuesto- en el mundo anglosajón. Por lo que se refiere al *ELT Journal*, supongo que a ese especial tratamiento no es ajena la presencia en el consejo de redacción de H.G. Widdowson.

Widdowson es probablemente el más acreditado defensor actual del uso de la literatura en la enseñanza de lenguas, incluida la L2. Quizás precisamente por su condición de lingüista de reconocida solvencia¹ se ha atrevido a afirmar cosas como que el descrédito que sufre lo literario entre sus colegas se debe a que "linguists, generally speaking, are not literary scholars. It's amazing how much philistinism there is among linguists and applied linguists. It's rather surprising how few people concerned with language these days have any interest in or knowledge about literature" [Widdowson 1983, 34]. Widdowson parte para sus interpretaciones, de las teorías de Firth y considera que lo literario es un discurso disociado de cualquier tipo de contexto social normal. Se alinea de esta forma en las filas de quienes consideran que los textos literarios y la lengua convencional proceden de diferente forma en la creación del significado. De todos modos, Widdowson no propone un abordaje literario de la enseñanza de lenguas que pudiera funcionar como un nuevo paradigma que reemplazara al estructural o al nocional-funcional, sino que simplemente sugiere -aunque con firmeza- una mayor consideración de la literatura como "available resource" de dicha enseñanza. El caso de Widdowson me parece excepcional por su ponderación en un asunto que suele provocar polémicas bastante

¹ Es autor de libros tan importantes como *Teaching Language as Communication* (1978), *Explorations in Applied Linguistics* (1979), o el más reciente *Aspects of Language Teaching*. (OUP, 1990).

viscerales y por el hecho de tratarse de un lingüista de prestigio. De hecho, no son precisamente escasas -dentro del campo de las relaciones lingüística-literatura- las declaraciones intempestivas y los panfletos de excomunión. Un ejemplo de estos últimos lo encontramos en *Poetry and the system*, de Brian Lee. En él defiende Lee la imposibilidad de un acercamiento científico al texto literario, la recuperación del placer de pensar y sentir, sin conceptos abstractos, la poesía, y el rescate -en definitiva- de la literatura de manos de estilistas, lingüistas y demás ralea. Afirma: "The love of art can't happen in a system, because it can't exist in the technical vocabulary with which the specialists tries to stimulate the scientists and justify his position there. [...] (See how afraid of responsibility to be taken from him)". El hecho de que este tipo de escritos merezcan comentarios extensos en revistas especializadas en la enseñanza de L2 nos da una idea del renovado interés que la literatura viene despertando en el terreno al que brevemente nos estamos acercando [Gower 1983].

Por supuesto, la vanguardia en este sentido es anglosajona. Personalmente no conozco una bibliografía en castellano que plantee estas cuestiones adaptándolas a las peculiaridades de nuestra lengua y al acervo concreto de nuestros textos literarios. Sería -en mi opinión- fundamental que contáramos para la enseñanza del español con un libro como el de Maley y Duff [1989]. En este volumen los autores proponen una utilización nueva y distinta de la poesía. Constatan como "for many years now, literature and in particular poetry has not been regarded as 'proper' material for foreign language learning". Y añaden: "The whole thrust of the form of simplified readers, and the utilitarian bias of the communicative approach deflected attention away from anything which did not seem to have a practical purpose" [1989, Introduction]. Frente a estas dos posturas, Maley y Duff proponen algo que me parece de gran originalidad. Evidentemente, no se trataría de volver al antiguo uso de los textos como excusa para un comentario, un análisis o una mera ilustración. Lo que los autores sugieren y -de forma brillantísima- desarrollan durante doscientas páginas es que "Poetry offers a rich resource for input to language learning. As such it is at least as relevant as the more commonly accepted types of input (e.g. contrived dialogues, isolated texts for reading, comprehension, simulations, etc...)" [idem]. Todo el libro es un elenco de ejercicios perfectamente encuadrados y contextualizados mediante los cuales se utiliza ese *input* poético para el

desarrollo de las destrezas fundamentales que forman parte del aprendizaje de una lengua. Por lo demás, su concepción del lenguaje poético se separa bastante de la de Widdowson y de la de los defensores de la literariedad, ya que declaran considerarlo "no more 'special' than any other forms of language (e.g. sports reports, advertisements, labels, etc.)" [idem]. Las actividades propuestas son de una lucidez convincente y se basan en todo un repertorio lírico en lengua inglesa atractivo y sumamente pertinente. Yo mismo he utilizado algunas de las sugerencias que el libro ofrece a partir de textos en castellano- greguerías de Ramón Gómez de la Serna o enumeraciones caóticas de Luis Alberto de Cuenca- con vistas a explotar determinadas destrezas escritas que me parecen de gran rendimiento y creatividad. Pero -lógicamente- una tarea sistemática que contemple un *corpus* bien desarrollado es algo que falta por hacer. En todo caso, me gustaría señalar que la escasa aparición de la poesía en los libros de español para extranjeros que conozco no representa -sin embargo- ningún disparate. Se suelen elegir textos de estilo narrativo o enumerativo, escritos en un lenguaje sencillo y de grandes posibilidades de explotación gramatical². Esto me parece muy importante -queremos enseñar lengua española y no literatura- porque sería darle razones al enemigo el utilizar textos poéticos con un criterio de calidad intrínseca. Por mis manos han pasado alumnos cuyo único contacto con la poesía española había sido la obra de Góngora o *Sobre los ángeles* de Alberti. Frente a semejante aberración es lógico esperar una actitud aprensiva ante la simple propuesta de trabajar textos poéticos.

Esto -evidentemente- por lo que respecta a los alumnos, en los que es indispensable una manifestación de interés. Porque en el campo de los profesores creo que, de un tiempo a esta parte, ese renacimiento al que me referí al principio ha producido trabajos suficientemente serios como para despejar cualquier duda sobre lo positivo de utilizar textos literarios en el aula de L2. Uno de los mejores artículos que conozco a este respecto es el titulado "Using poetry with mixed ability language classes", de Brian Tomlinson. En la primera parte de este trabajo -publicado en 1986- intenta rebatir las principales objeciones que sus colegas pudieran hacerle. Para Tomlinson, la "mala fama" de la poesía entre estudiantes se debe principal-

² Me parecen especialmente pertinentes los libros del Equipo Pragma *Para empezar, Esto funciona* o *Intercambio*. Los autores son Gabriel Celaya, Blas de Otero, Gloria Fuertes, Mario Benedetti o Javier Salvago

mente al sistema educativo -"academic discipline"- y no al propio género. Considera, además, que el poema es el estímulo y no el objeto de las clases: ni se trata de aprender un lenguaje no coloquial sino de hablar coloquialmente en torno a un asunto, ni se trata de formar poetas sino de desarrollar destrezas lingüísticas de un modo creativo.

Creo que textos como el de Tomlinson ayudan a situar el debate en unos términos más civilizados. Si hasta finales de la década de los setenta la actitud general era de rechazo a la inclusión de textos literarios en los *syllabus*, creo que actualmente el péndulo se escora hacia el otro lado. Brevemente he expuesto algunas de las aportaciones que considero más significativas. Lo deseable sería desarrollar en castellano un *corpus* y una metodología propia. El inglés presenta las suficientes diferencias en su lengua y su literatura como para que la simple copia de sus aportaciones no satisfaga nuestras necesidades.

BIBLIOGRAFÍA.

- BRUMFIT, C.J. Y R.A. CARTER, (eds.), 1986, *Literature and Language Teaching*, Oxford University Press (2ª ed. 1987).
- COLLIE, J. Y S. SLATER, 1990, *Literature in the Language Classroom*, Cambridge University Press.
- *ELT Journal*, 1990, Volumen 44/3 July, Oxford University Press.
- GOWER, R., 1984, Reseña de *Poetry and the System* (Lee, 1983), *ELT Journal*, 38/1, págs. 63-66.
- HILL, J., 1986, *Using Literature in Language Teaching*, MacMillan Publishers.
- MALEY, A. Y A. DUFF, 1989, *The Inward ear Poetry in the Language Classroom*, Cambridge University Press.
- MORGAN, J. Y M. RINVOLUCRI, *Once upon a time (Using stories in the classroom)*, Cambridge University Press.
- RAMSARAN, S., 1983, "Poetry in the Language Classroom", *ELT. Journal*, 37/1, págs. 36-43.
- WIDDOWSON H.G. Y ROSSNER (entrevista), 1983, "H.G. Widdowson on literature and ELT", *ELT Journal*, 37/1, págs. 30-35.
- WIDDOWSON H.G., 1978, *Teaching Language as Communication*, Oxford University Press.
- WIDDOWSON H.G., 1979, *Explorations in Applied Linguistics*, Oxford University Press.
- WIDDOWSON H.G., 1990, *Aspects of Language Teaching*, Oxford University Press.